

Por estos días las entrevistas cambian un poco de escenario. A Vladimir hoy no lo encuentro en ninguna galería, sino en la tranquilidad de su hogar. Allí se adentra en otras aristas de la creación, y halla en las redes sociales un espacio diferente, novedoso quizás, para promover sus obras y la de otros artistas.

“Para nosotros es fundamental la comunicación, porque mi obra no existe si no existe la gente que confronta el trabajo que hago. Pienso que es muy interesante ver cómo lo que he hecho —incluso en otra época— puede decir también desde esta y tener una nueva manera de mostrar el mundo”, afirmó Vladimir Rodríguez Sánchez, considerado un referente dentro de las artes visuales en la ciudad.

Es un poco filósofo Vladimir, quien en su conversación recurre con entusiasmo a frases de José Martí y de Alejandro Magno. Reflexiona en sus piezas sobre la misma génesis del ser humano, sus motivaciones y anhelos desde una mirada que roza con la ciencia y la poesía.

“Creo que el cambio de contexto, el tener que estar en casa, implica también hacer nuevas cosas. Te confieso que en un primer momento el volver al abstraccionismo o a la figuración abstracta es además descargar, es dejar de pensar demasiado en lo que quiero hacer y sencillamente disfrutar”, añadió el creador en esta entrevista.

Cuba está presente en la obra del artista visual cienfueguero, y ahora más, porque comprende la necesidad de compartir desde su quehacer asideros de esperanza, de cómo ser solidarios y sobre todo de mirar con optimismo al futuro.